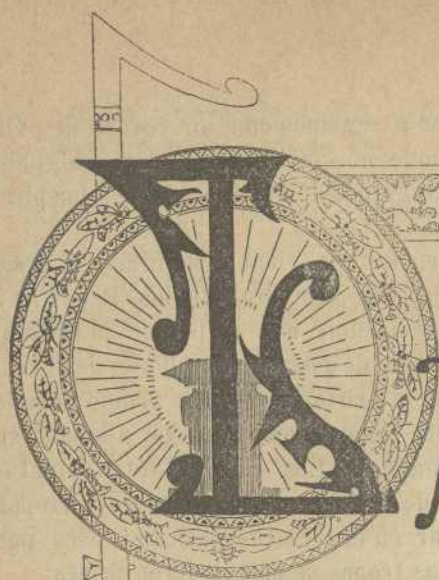


10 CÉNTIMOS EL NÚMERO



# LA SEMANA POPULAR ILUSTRADA

Año II.

Barcelona 15 de octubre de 1891.

Núm. 64.



JOVEN FLORENTINA.—DIBUJO DE NICZKY.





TEXTO — Actualidades — El señor de Balen. — Los sucesos de Chile — El monasterio de Camaldoli en la Toscana — Nuevo aparato de navegación aérea. — La semana. — Anécdotas. — Signo de los tiempos. — De aquí y de allí. — Postres. — Ciencia popular.

GRABADOS — Joven florentina. — En acecho. — Los sucesos de Chile. — El monasterio de Camaldoli — Ferrocarril aéreo.



Bélgica acaba de anexionarse un reino, el de M' Siri en el Estado del Congo, el cual parece que encierra en sus entrañas ricos filones de cobre y de mercurio.

El teniente Pablo Lemarine, enviado á Katanga, es el que ha hecho el milagro, en menos de nueve meses de negociaciones. El verdadero jefe del reino que no había querido hacer algunos meses acceder á las proposiciones del inglés Sharp y de la compañía del Africa del Sur, se ha sometido al nuevo concesionario, y la bandera belga flota en la capital.

El Katanga ó reino de M' Siri, era hace ocho meses completamente ignorado. Sólo algunos viajeros le habían atravesado en parte, y salvo el misionero Arnot, no se toleraba allí á los europeos.

Bélgica ha tomado posesión de este reino pacíficamente.

Si se mantiene pacíficamente en él, ha puesto una pica... en Africa.

\*\*\*

A propósito de la enfermedad de la princesa Beatriz y de su hijo, *El Figaro*, de París, que está muy enterado por oficio del registro civil de las familias reales, nos dice que según su cuenta, la reina Victoria es 54 veces abuela, pues tiene 12 nietos y 42 biznietos.

Al *Figaro* no se le ha ocurrido sacar la cuenta del número de veces que es madre política, sin duda porque á los franceses lo que les interesa es que no les salga á ellos suegra.

Es una idea que les tiene desde hace años muy escamados.

\*\*\*

Bouffon afirmó que los elefantes no procreaban en la captividad.

Esta aserción del sabio naturalista, parece á punto de desmentirse.

La elefanta del jardín zoológico de Berlín está en cinta: una comisión de veterinarios eminentes la ha examinado, y anuncian un

próximo alumbramiento en el *Elephanterhaus*.

Eso de que la ciencia sea desmentida por una elefanta, no es regular.

Aun hay esperanzas de que lo que para sea un *canard*.

\*\*\*

Los franceses todo lo hacen suyo.

Elogiando un diario de París la excelente situación financiera de Francia, en los actuales momentos, dice con todo aplomo:

«Es la confirmación de la conocida frase de un ministro de Hacienda de principios de siglo: «Dadme buena política y yo os daré buena hacienda.»

Esto lo dijo mucho antes Maquiavelo, que no fué ni francés ni ministro.

A cada cual lo suyo.

\*\*\*

Ya habrán leído nuestros lectores los datos acerca del gran suceso de Roma, que ha traído consigo el corolario de manifestaciones en las calles de la Ciudad eterna, notas diplomáticas, prisiones y otros excesos. Todo se reduce á que entre unos cien jóvenes peregrinos franceses que visitaban el Panteón, donde se levanta el suntuoso sarcófago de Victor Manuel, dos imprudentes escribieron en el registro *Viva el Papa!* y el tercero, mancebo de unos 18 años, puso una sílaba que podía ser *Mor...* pero que fué borrada inmediatamente por sus compañeros.

En una época como la actual, en que se puede hablar y escribir impunemente contra todo lo humano y lo divino, es para llenar de asombro, que una muchachada sin consecuencias y sin importancia, haya levantado en peso á gentes que no se cansan, precisamente, de proclamar todas las libertades y á gobiernos que las dejan pasar tan gordas.

Es evidente que la gente levantisca de Roma se ha aprovechado del minúsculo incidente para provocar desorden, y los gobiernos del Quirinal y de las Tullerías para poner trabas á las peregrinaciones francesas por creer sin duda que iban tomando demasiado vuelo.

El pretexto, sin embargo, es ridículo y contraproducente. Considerar como un crimen de estado que se inscriba en un libro abierto en una iglesia de la ciudad que hicieron los Pontífices, el grito de *Viva el Papa!* es provocar una repercusión de este grito en todos los corazones.

¿Tan poco arraigada está la obra de Víctor Manuel, que se teme sea susceptible de conmoverla una calaverada de tres chicos?

\*\*\*

De la agitación de Roma con el motivo antedicho, han salido beneficiados los periódicos, que no han desperdiciado la ocasión de hacer pomposas descripciones del tumulto, de los grupos numerosos, precedidos de banderas aclamando á Víctor Manuel, á la Monarquía de Saboya, á la unidad de Italia y á Roma capital, y mezclando estas aclamaciones con mueras á los romanos y gritos contra Francia y contra el Papa. Para esto hay carta blanca.

La gran jornada patriótica fué por fortuna incruenta, porque el gobierno rodeó las mora-

das de los peregrinos con un cordón de policía, aunque no pudo impedir que algunos recibiesen golpes de aquellos grupos hospitalarios.

Otro hecho que viene á confirmar la necesidad del poder temporal de los Papas, y á poner en evidencia que el jefe de la Iglesia, rey espiritual de doscientos millones de almas, se encuentra prisionero en su propio palacio y expuesto á cada momento á ver allanada su morada augusta. Los manifestantes intentaron más de una vez atropellar á las tropas y penetrar en el recinto Vaticano, pero por fortuna las tropas se mantuvieron firmes.

Pero semejante situación no puede sostenerse por mucho tiempo: todo depende de que un día un oficial sectario falte á su consigna.

\*\*\*

Las desgracias se atropellan unas á otras. Teníamos los horrores de las inundaciones y los choques de trenes, y ahora hay que agregar á éstas el terrible incendio de Santander, que ha devorado dos manzanas de casas. El incendio se inició en una casa de la calle de Cisneros, y tomó en un momento grandes proporciones, impulsado por un viento huracanado que á la sazón soplabá.

No hubo por fortuna ninguna desgracia personal, y las compañías de seguros serán probablemente las obligadas á pagar gran parte de las pérdidas.

Para eso están.

\*\*\*

Ha muerto el célebre jefe del partido autonomista irlandés M. Parnell. Murió en Brighton el miércoles de la semana pasada.

Sabido es que este personaje, representó en la política británica, un papel que quiso parecerse al del famoso agitador O'Connell, aunque el hombre y la doctrina se diferenciaron en puntos bastante esenciales.

Parnell perdió su jefatura, á causa de haber sido condenado como adúltero por los tribunales. Los ingleses rinden todavía culto á las ideas morales, y después de la condenación, el partido no vaciló en deponerle. Los franceses se burlaron mucho de este acto de «mogiatería británica,» pero del lado de allá del Estrecho, no hicieron caso de las burlas. Allí tienen la costumbre, que envidiamos, de obrar por cuenta propia y sin consultar las modas de París.

Parnell se casó con la que había sido su concubina y mostró gran tenacidad de carácter en no querer dejar la jefatura. Hacía tiempo que andaba enredado en esta lucha á la que acaba de poner fin su muerte.

Todavía se recordarán las famosas cartas publicadas por *El Times*, que después resultaron falsificadas por un tal Pigott, que vino á refugiarse á España y se suicidó en el hotel de Embajadores de Madrid, por no caer en manos de la justicia.

Para los irlandeses, algo divididos por la cuestión de jefatura, la muerte de este hombre público es una dificultad menos. Ahora podrán dirigir con unidad los trabajos, para el logro de su patriótica empresa.

\*\*\*



Una colonia alemana de 200 individuos, establecida en la frontera de Tejas, acaba de ser degollada y escarpada por los indios.

Los indios, á quienes los gobiernos coloniales á la inglesa tratan como fieras, se vengán también como fieras. Para los conquistadores españoles de América, los indios fueron hermanos, y las dos razas pudieron coexistir sin violencia bajo el amparo de la cruz.

Los colonizadores á la moderna, tienen otros procedimientos y es natural que los indios los imiten.

C.

## EL SEÑOR DE BALEN

EPISODIO DE LA GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS

(Continuación)



TRANSCURRIERON de nuevo algunos años. Los suecos invadieron el país. La guerra continuó con sus alternativas de victorias y derrotas. Tilly, herido de muerte, expiró en Ingolstadt, el rey de Suecia cayó en Lützen, y Wallenstein fué asesinado en Eger; pero no concluyó la lucha.

Francisco Alberto de Kirheim, ya teniente coronel, seguía sirviendo al Emperador. En batallas y escaramuzas sin número había visto la muerte cara á cara, portándose como un valiente: pero empezaba á desear la paz y el descanso. No era ya ningún joven, sino un hombre maduro, de cabellos grises.

Además empezaban á acosarle los remordimientos. Mil veces en aquellos últimos tiempos se había dicho que los defectos de su esposa tal vez se hubieran corregido con suaves advertencias, en vez de emplear brutales frases de cólera. Para qué habían servido sus arrebatos? Sólo para amargarle la vida y quitarle en sus últimos años el consuelo de tener un hijo á su lado. Verdad que Juan Felipe debía ser ya un hombre y Margarita no podía tenerlo oculto más tiempo. Pero aún cuando el padre pudiera llegar á encontrar al hijo, éste, educado bajo el influjo de su madre, no le miraría más que como á un extraño.

Tales eran los pensamientos del guerrero ya en camino de la vejez: y estas tristes cavilaciones fueron acentuándose conforme el tiempo pasaba. Hasta comenzó á poner en duda el que fuera realmente su mujer la que tuviera á su hijo. Ya no podía haber razón para ocultar al joven, puesto que éste debía tener edad suficiente para estar voluntariamente al lado de su madre, y necesitar al mismo tiempo la ayuda de su padre para hacer su entrada en la vida social. Pero si la madre no lo había ocultado, dónde estaba entonces? Lo habían cogido los bávaros?—Disparate! Qué podían hacer con un niño!... Habría muerto?

Cuando le asaltaban estas ideas estaba á punto de montar á caballo, y ponerse en paz con su mujer. Pero entonces se despertaba el orgullo. Qué recibimiento le haría?

No adivinaba que Margarita hacía tiempo que había llegado á pensar lo mismo que él. En un principio intentó el auxilio de la justicia, pero un abogado le disuadió de su idea

haciéndole ver que no era fácil que ningún tribunal privara á su marido del derecho de alimentar y educar á su hijo y heredero. Después esperó llegar á conocer el escondite de éste y apoderarse de él por maña ó fuerza. Pero cuando fueron transcurriendo los años vanamente, su orgullo y su vanidad vinieron á tierra. Hacía ya tiempo que había tenido que refrenar su amor al lujo, pues perdida su fortuna dependía, por completo, de sus hermanas. Sólo le quedaba el deseo de volver á encontrar á su hijo, y reconocía la culpa que sobre ella recaía por haberse separado de su esposo.

Así estaba ya el terreno allanado para una reconciliación, pero faltaba todavía el pretexto.

En el año 1638, el regimiento en que servía Francisco Alberto volvió otra vez á la Franconia y á lugares próximos á su casa solariega. Allí el deseo de reconciliarse con su esposa se hizo más imperioso, sobre todo cuando en su marcha tuvo ocasión cierto día de visitar á su amigo Lochinger en su castillo, y comunicarle sus ideas. Lochinger se prestó á favorecerlas con todas sus fuerzas.

Separado sólo de Balen por algunas leguas de camino, entró en deseos de echar una ojeada á su castillo. Pero como había de atravesar por Hausen, la residencia de su mujer, y no deseaba ser visto por lo menos mientras no supiera el resultado de la comisión de su amigo Lochinger, se puso en marcha un día al anochecer, acompañado sólo de un criado. La noche estaba tormentosa y amenazaba lluvia. Había pasado las tierras de la familia de su esposa, cuando en un recodo del camino se encontraron de manos á boca con un pelotón de soldados cuya aproximación no habían advertido ni él ni su criado por el ruido del viento. Eran soldados de infantería sueca mandados por un oficial á caballo. No había que pensar en resistirles, pues eran muy superiores en número, y Francisco Alberto se dispuso á volver riendas para emprender la huida. Pero este movimiento se convirtió en su daño. Los suecos lo advirtieron y sonaron algunos disparos. El teniente coronel y su criado cayeron heridos de sus caballos.

El primero oyó todavía al oficial sueco que reconvenía á sus gentes por haber disparado sin orden suya. Enseguida perdió el conocimiento.

El jefe de los suecos, un teniente en la flor de la edad, bajóse del caballo para ver qué clase de gentes eran aquéllas y si estaban muertas. El criado no daba señal alguna de vida, pero su señor respiraba aún.

—Lástima! exclamó de mal humor al ver el rango del herido. Hubiera sido una buena captura si esos simples no hubieran disparado. Se me morirá en el camino si lo llevo prisionero. Pero qué hacer! Voy á dejarlo aquí tendido?

En aquel momento llegó una patrulla enviada en la dirección de Hausen, anunciando que la aldea y el castillo estaban libres de enemigos.

—Tanto mejor! continuó el oficial. Cargad con ese hombre. Cuando pasemos por el castillo lo podemos dejar en él. Tal vez se encuentre allí alguien que lo recoja.

Margarita recibió aquel día una visita ines-

perada. Esta no era otra que la del Sr. Federico Enrique de Lochinger, que tomando con calor el plan de su amigo se disponía á allanar los obstáculos. Antes se había aconsejado con algunas personas, y juntos todos habían redactado un escrito que había de ser firmado por ambos cónyuges, para borrar todas las diferencias que entre ellos pudieran existir.

Lochinger se lo leyó á Margarita rogándole que olvidase todo lo pasado y firmara el acta de paz.

Ella escuchó en silencio las palabras de su bien intencionado amigo, pero sin fijarse en lo que decía. Su contestación estaba pronta antes de que hubiera abierto los labios.

—Muchas gracias por vuestras palabras, dijo por fin cuando él terminó. Pero romped vuestra acta y escribid á mi marido que venga cuando guste, que le recibiré con los brazos abiertos pidiéndole humildemente perdón por mis faltas.

Lochinger, que había llegado ya muy entrada la tarde, quiso despedirse una vez cumplida felizmente su misión, pues contaba visitar á un amigo suyo de la vecindad cercana, donde esperaba encontrar alegre compañía y algo que beber; cosas ambas que faltaban en Hausen.

Pero cuando estaba á punto de marcharse se oyeron pisadas de caballos y llamaron al portal.

—Serán soldados que vienen en busca de alojamiento, dijo con un suspiro Margarita.

En esto entró asustada una sirvienta.

—Son soldados suecos que traen un herido.

Más de una vez había sucedido desde el principio de la guerra el traer heridos ó muertos al castillo. Margarita bajó con aire tranquilo al portal para hacer lo que fuera necesario.

Pero al llegar abajo no oyó las palabras que el joven oficial sueco le dirigía: sólo vió el cuerpo inanimado tendido en el suelo, y dando un grito se arrojó sobre él.

Había reconocido á su marido.

El oficial admirado, se hizo atrás con los suyos. No podía permanecer allí más tiempo, pues su compañía no era más que un destacamento de un ejército numeroso que seguía otro camino y con el cual había de incorporarse á tiempo.

Tenía además otro motivo para apresurarse.

—Este hombre parece pertenecer á la casa, se dijo. Hemos entrado en un nido de abejas y es de temer que nos ataque todo el enjambre. Pues donde hay un oficial del emperador, me parece, que no deben estar lejos sus soldados.

Y se alejó con rapidez del castillo.

Entre tanto Francisco Alberto fué trasladado á una cama, y se le examinó la herida. Había perdido mucha sangre pero no era de peligro. Durante la noche recobró el conocimiento, y reconoció con alegría á su esposa sentada al pie de su cama.

Margarita cumplió la palabra que había dado á Lochinger, y pidió perdón de sus faltas á su marido; pero éste no quiso oírla porque sabía que él había sido el primer culpable. La reconciliación tuvo, sin embargo, sus momentos amargos, cuando la madre preguntó por el hijo, y supo por primera vez con certeza que el rapto no había sido obra de su esposo.

—Dios misericordioso nos perdone, dijo; es





EN AOECHO.—CUADRO DE M. WUNSCH.



posible que nuestras divisiones hayan sido causa de la perdición de nuestro hijo.

Esta idea le costó muchos días de lágrimas, y el dolor de la certeza de la desgracia cayó también sobre Francisco Alberto con más fuerza de lo que se había imaginado.

Paulatinamente fué restableciéndose su salud, pero no había que pensar en que pudiera volver á montar á caballo. Es verdad que había perdido ya la afición á la guerra, y aunque no sacó del servicio grandes riquezas, había adquirido algo con lo cual pudo volver á reponer sus abandonadas posesiones y hacer agradable su hogar. Las desavenencias conyugales no se repitieron y ya no faltó al matrimonio para su completa felicidad más que el hallazgo del hijo.

Tropas y destacamentos llegaban á Balen con frecuencia, y rara vez partían sin dejar tristes huellas de su paso; pero Margarita había aprendido en sus días de desgracia, y gracias á sus hábitos de orden no había que temer una nueva ruina de la familia.

(Concluirá).

## LOS SUCECOS DE CHILE



ACE casi un año que los presidentes del Senado y de la Cámara popular de Chile, en unión de numerosos miembros de las dos ramas del Parlamento, se retiraron á bordo del navío de guerra man-

dado por el almirante Jorge Montt, y una vez fuera del puerto de Valparaíso proclamaron la caída de Balmaceda, acusándole de violación de la constitución del Estado y de las leyes vigentes de Chile, y dieron la señal de insurrección contra el dictador.

Y la guerra civil estalla, y ocurren varios encuentros todos desfavorables para los partidarios de Balmaceda. El desastre del *Blanco Encalada* echado á pique por los cañoneros del partido de las Cámaras, fué brillantemente reparado con la reñida lucha sostenida á la vista de Valparaíso por el *Magallanes*, contra el *Almirante Lynch*, y el *Almirante Condell*, forzados á retirarse medio destruidos.

Pero estaban á punto de llegar de Francia naves poderosas construidas por cuenta del Gobierno dictatorial, que á su llegada al teatro de la lucha hubieran probablemente cambiado la faz de las cosas, no pudiendo la escuadra congresista oponerle navíos de la misma fuerza.

En vista de ello, el almirante Jorge Montt y el general Canto, temiendo perder en un momento el fruto de sus victorias, resolvieron á dar el golpe decisivo antes de que los barcos esperados pudieran tomar parte en la lucha.

Dueños los congresistas de las provincias del Norte, las más ricas de Chile, con un ejército bien organizado y aguerrido mandado por el general Canto que se había distinguido en la guerra contra el Perú, se dirigieron en busca del enemigo. Llegados el 20 de Agosto á la bahía de Quintero á ocho leguas de Valparaíso, desembarcaron en número de 10,000 hombres en Concon, atacaron á las fuerzas de Balmaceda, y en Viña del Mar lucharon valerosamente del 23 al 27, y derrotaron á los balmacedistas, quienes dejaron sobre el campo de batalla ocho mil hombres muertos (entre ellos dos generales), heridos ó prisioneros.

Balmaceda huyó á Santiago y dimitió en favor

del general Baquedano, que fué nombrado Presidente provisional. Pero los congresistas marcharon sobre Santiago y la capital les abrió las puertas.

Balmaceda, cuyo espléndido palacio en Santiago había sido invadido y saqueado por las turbas, intentó sustraerse á la suerte que le esperaba en caso de caer en manos de los congresistas, y viéndose cerrada la huida se refugió en la legación de la República Argentina; pero allí faltó de religión y de valor se pegó un tiro.

La muerte del ex-presidente ha sido la señal de la conclusión de la fratricida y sangrienta lucha, y las sonrientes playas de Valparaíso han vuelto á recobrar la calma.

## EL MONASTERIO DE CAMALDOLI EN LA TOSCANA



CAMALDOLI ofrece en verano, desde algunos años á esta parte, un curioso contraste: por un lado, austeros eremitas, por el otro alegres expedicionarios que van á buscar á aquellas alturas refrige-

rio y descanso en el estío. Y no falta razón para que acudan á bandadas los forasteros: si Camaldoli no puede rivalizar en altura con los montes suizos, tiene la ventaja de la comodidad. Situado sobre el Apenino central á breve distancia de Florencia, circundado de un bosque de pinos que pueden llamarse los reyes entre sus congéneres de los Apeninos, tiene una gran riqueza de aguas fresquísimas, algunas de las cuales se hallan canalizadas para el servicio de un cómodo establecimiento hidroterápico anejo á la hospedería. Desde el ferrocarril de la línea Arezzo-Stia, no hay más que dos horas de coche á Camaldoli, ya se deje el tren en Bibbiena, ya en Poppi, punto preferido de muchos porque ofrece la ocasión de visitar el famoso castillo de los condes de Guido, bien conservado aún, y que domina el valle con sus torreones.

Camaldoli se presta mucho como punto de partida para varias escursiones. Todo el valle del Casentino por donde corre el Arno ofrece muchos puntos dignos de visitarse, ricos de recuerdos históricos, y prósperos hoy por su floreciente industria. Así entre otros, el convento del Verna

*sul crudo sasso infra Tevere ed Arno:*

fundado por S. Francisco, y donde lo salvaje de la naturaleza contrasta con el esplendor artístico que los *della Robbia*, los insignes escultores, infundieron en los relieves de tierra cocida con que adornaron la iglesia del santuario. En todo el valle alienta el gran espíritu del Dante, y ninguna otra región se presta como el Casentino para hablar de él al visitante; allí está el horrible Archiano que recuerda la leyenda de la muerte de Buonconti da Montefeltro: allí, Romena donde Adamo da Brescia instigado por Guido falsificó los florines de la República: allí se ven las obras avanzadas del castillo de Porciano donde el Dante se dirigió para inducir al conde Bandino á mantener la promesa que había hecho á Enrique de Luxemburgo de suministrarle ayuda de hombres y dinero, y desde el cual escribió á sus conciudadanos y al emperador las dos famosas cartas fechándolas: *dai confini della Toscana, sotto la fonte dell' Arno*.

El monasterio de Camaldoli, cuna de la Orden de los camaldulenses, fué fundado en 1012 por S. Romualdo en una propiedad del conde Maldolo Aretino, el cual fué uno de los primeros discípulos del fundador de la Orden, á la que hizo

donación de sus bienes con una casa de campo que poseía, llamada por eso Camaldoli, casa Maldolo. Está situada algo más abajo del lugar en que fué fundado el monasterio en un sitio llamado Fontibuona, á unos 900 metros sobre el nivel del mar, y fué utilizada en los primeros tiempos como hospedería para los que acudían á visitar el yermo. Ampliada, destruida por un incendio y nuevamente reedificada con imponente mole, se convirtió en un gran monasterio donde se recogieron los monjes que por su edad ó por sus achaques no podían resistir los rigores de la vida eremítica.

Desde 1881 se ha unido á la hospedería del monasterio una buena y cómoda fonda donde no ha tardado en reunirse durante el estío una escogida colonia de veraneantes.

## Nuevo aparato de navegación aérea.

Es dudoso que haya habido período alguno de la historia en que se haya estudiado con más ahínco el problema de la navegación aérea que en el actual. Entre los innumerables aparatos que se han presentado recientemente, figura por su novedad el que reproducimos en este número. Según su inventor es «un aparato para navegar por el aire y para arrastrar buques y vehículos por la tierra y por el mar,» y lo llama *ferro-carroil aereo*, aunque sin gran fundamento.

Funciona por medio de dos fuerzas,—la impulsión oblicua del viento que actúa sobre la superficie de las cometas ó placas aéreas, y la resistencia que á esta fuerza opone un rastrillo sujeto al extremo de las tres ó más cuerdas que bajan de las cometas. Para la marcha terrestre lleva el rastrillo sus ruedas provistas de un aparato para detenerlas: cuando el vehículo haya de atravesar por el hielo será sustituido por un trineo pesado. De este modo cree el inventor, haber suministrado un medio de exploración de las regiones glaciales. Para el transporte por agua pueden ponerse dos ó más botes, ó una balsa de maderos unidos como se ve en el grabado.

Las cometas pueden multiplicarse según las circunstancias, y con objeto de que se mantengan en el aire cuando falta el viento se unen á ellas cierto número de globos. A derecha ó izquierda de las placas aéreas centrales van otras movibles que se llaman las *alas*. Estas son las que regulan la dirección del aparato en el espacio, pues de ellas parten unas cuerdas que van á parar á manos del aéronauta.

El vehículo para éste y los pasajeros va sujeto generalmente á la mitad de la distancia entre las cometas y el rastrillo. Puede subir ó bajar acercándose ó alejándose de aquéllas por medio de una vela que tiene al frente. Si se trata de largos viajes, el rastrillo es suficientemente grande para poder contener todo el equipaje y las provisiones necesarias.

## ANÉCDOTAS

El escritor francés Arsenio Houssaye refiere la siguiente:

Habíamos comido en casa de Mme. Thiers. M. Thiers se había mostrado más animado que nunca en su conversación, medio meridional, medio parisiense; nos habíamos detenido de sobremesa algo más que de costumbre, de modo que el salón estaba lleno cuando pasa-

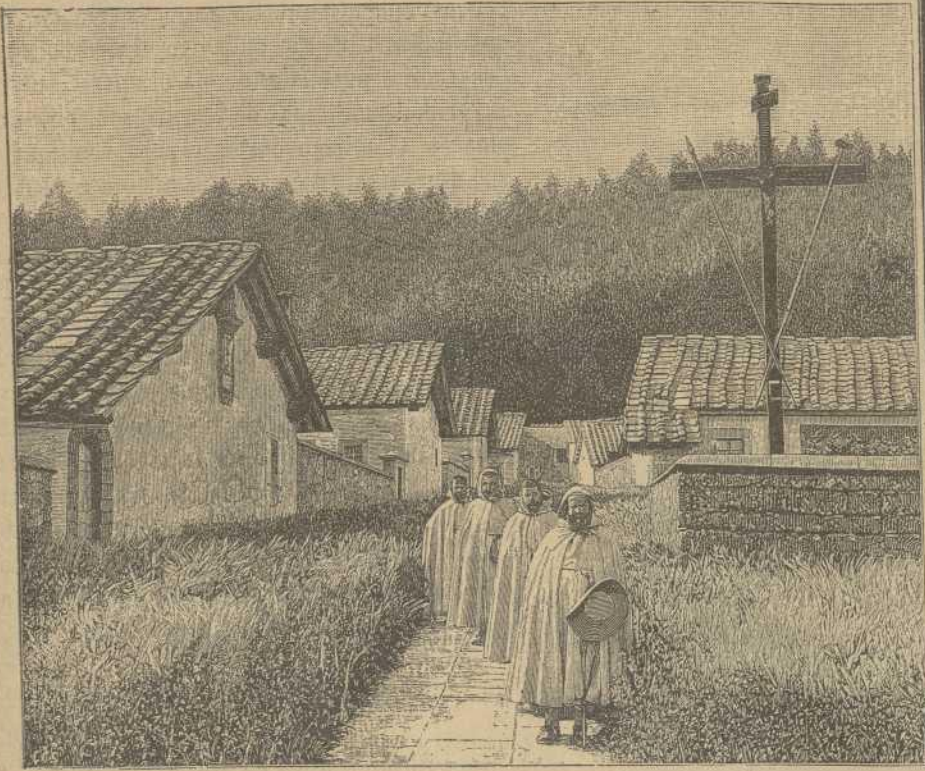




## LOS SUCECOS DE CHILE

VISTA DE VALPARAÍSO DESDE LA FORTALEZA DE LA ARTILLERÍA.— EL EX-PRESIDENTE BALMACEDA.— EL GENERAL CANTO.— PALACIO DE BALMACEDA EN SANTIAGO.— SALA DEL PARLAMENTO EN SANTIAGO.— MUELLE DE LOS PASAJEROS EN VALPARAÍSO.

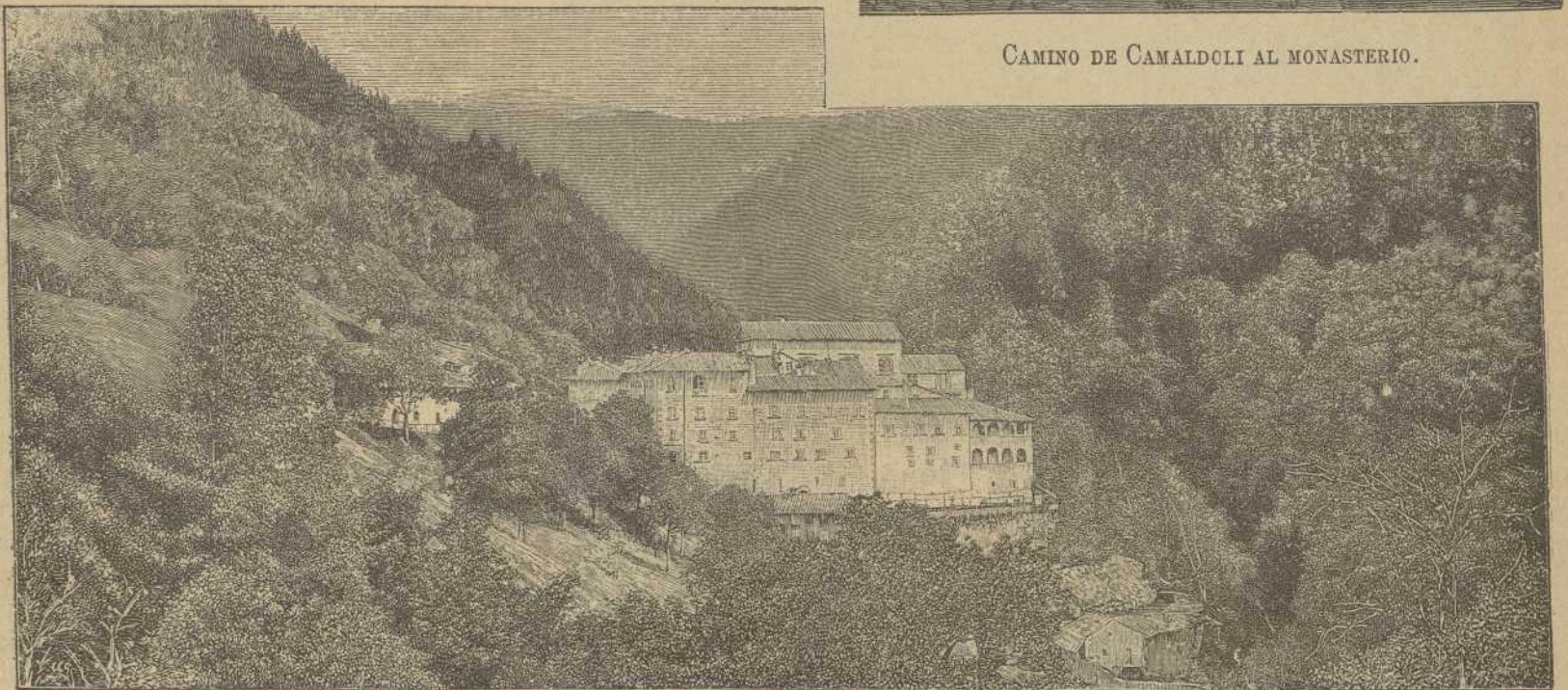




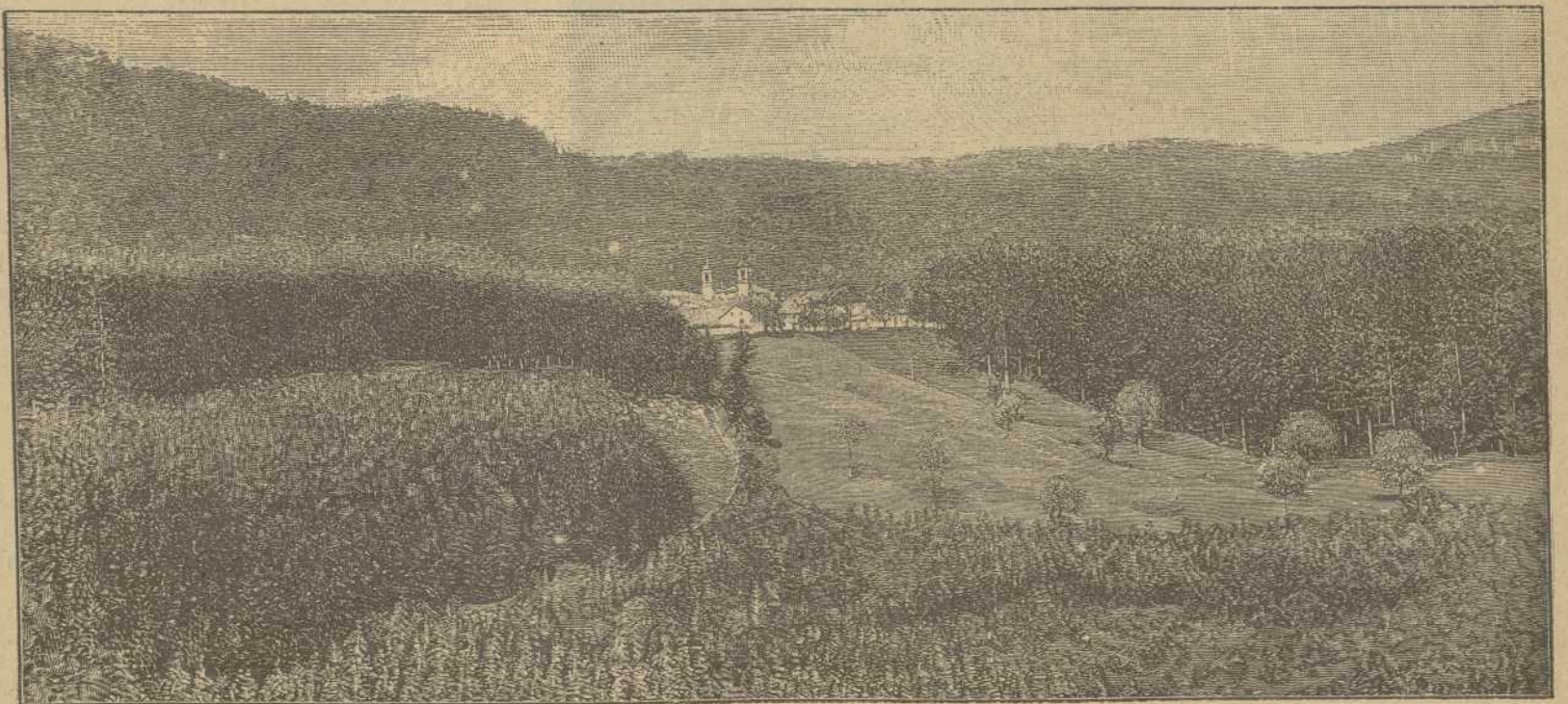
VISTA DEL INTERIOR DEL MONASTERIO.



CAMINO DE CAMALDOLI AL MONASTERIO.



CAMALDOLI.



EL SAGRADO YERMO DE CAMALDOLI.



mos á tomar el café. Algunos políticos discutían al lado de la chimenea sobre la cremación de los cadáveres y el entierro civil. Julio Ferry hablaba en voz alta.

Thiers se acercó á él.

—Qué dice V., Ferry?

—Decía, señor presidente, que para predicar con el ejemplo, yo me haré enterrar civilmente.

—Ferry, es V. un animal!

Ferry levanta la cabeza: no había de qué.

—Por qué, señor presidente?

*mundo* tiene más ingenio que M. Voltaire y M. Ferry.

\*  
\*  
\*

Las ruinas de Frankenstein cerca de Darmstadt, capital del Gran Ducado de Hesse-Darmstadt, tienen su importancia en la historia del feudalismo por el llamado «préstamo del asno»; préstamo que se ha tomado á menudo como fábula, pero que al parecer es histórico en todas sus partes. Los señores de Frankenstein estaban obligados mediante el pago

mitad se había declarado abierta lucha, entonces debía ir él llevando la rienda. Esta costumbre tuvo sin duda con el tiempo mayor desarrollo, pues según una disposición de la autoridad municipal de Darmstadt, debía emplearse el mismo castigo para los maridos que demostraran demasiada afición á vapulear á sus esposas. Pero los señores de Frankenstein protestaron de ello alegando que el burro sólo había de servir para el bello sexo. Habiendo querido la autoridad que el asno fuera llevado no sólo á Darmstadt sino á otras ciudades vecinas, donde fueran necesarios sus servicios, los habitantes de la primera se negaron al pago de la renta anual á los señores; aquélla insistió; ninguna de las dos partes quiso ceder, y así terminó esta costumbre feudal á fines del siglo XVI, quedando encargado cada ciudadano de poner freno á los accesos de independencia de su cónyuge.

\*  
\*  
\*

Hace algunos años en Italia, figuraban en una de tantas compañías de la legua como frecuentan los teatros de tercero y cuarto orden, dos muchachos. El, imberbe todavía: ella, recitaba ya los papeles de primera dama joven. Una noche debían representar el *Romeo y Julieta* de Shakespeare en el teatro de l' Arena en Piacenza. Aunque el papel de los dos amantes de Verona es de empeño, no les faltaba el valor necesario para afrontar la escena. Faltábales en cambio aquella fuerza física queda el alimento tomado oportunamente, es decir, tres ó cuatro horas antes de la representación. Romeo y Julieta se sentían desfallecer, no de amor, sino de apetito no satisfecho. Para no faltar á sus compromisos con el público, los dos muchachos se animaron mutuamente... y apoderándose de la *polenta* fría que tenía la dueña de la casa de huéspedes, se la comieron con gran apetito. Así reconfortados se fueron al teatro y arrancaron al público, conmovido, calurosos aplausos.

Los dos jóvenes eran, Eleonora Duse y Libero Pilotto; éste, además de actor, autor afortunado de comedias populares; aquélla, la actriz más celebrada de la escena italiana contemporánea.

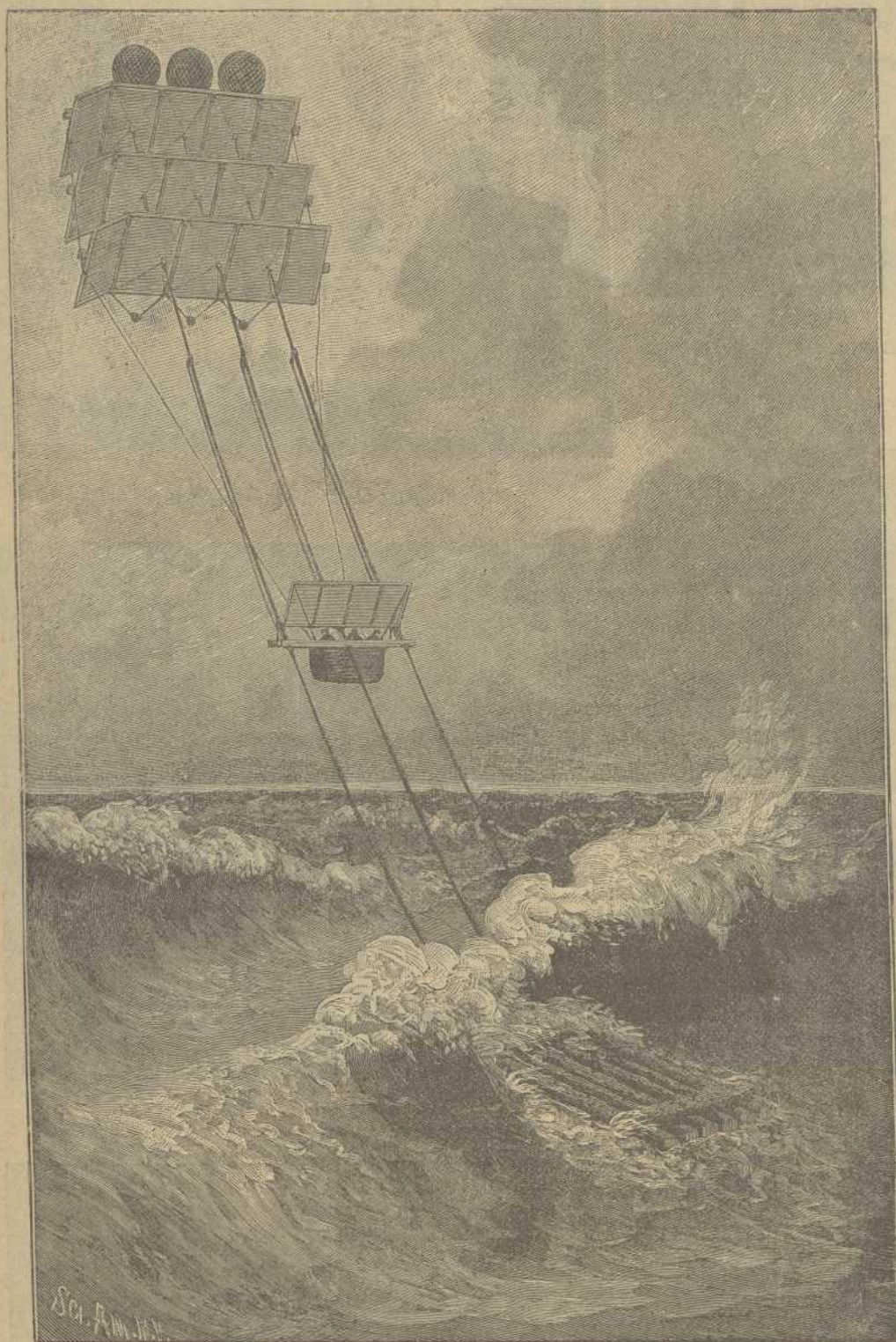
\*  
\*  
\*

Entre los partidarios de la verosimilitud escénica ninguno la ha llevado más lejos que aquel director de teatro, que en el último acto del *Trovador*, cuando Manrique canta en la torre «dove di stato gemono i prigionier», permitía al tenor Beucardé salir á dar las gracias al público que aplaudía, pero por respeto á la verdad de la escena, le hacía acompañar por dos guardias armados.

#### SIGNO DE LOS TIEMPOS

Bajo este epígrafe dice un periódico suizo, *La Tribuna*:

«Ultimamente una fábrica de papel de Zurich pedía por medio de los periódicos un viajante: doscientos jóvenes se presentaron á



FERROCARRIL AÉREO.

—Sí, es V. un animal, si dice V. eso. Oígame V. bien; ante todo, ¿por qué ha venido V. aquí de corbata blanca?

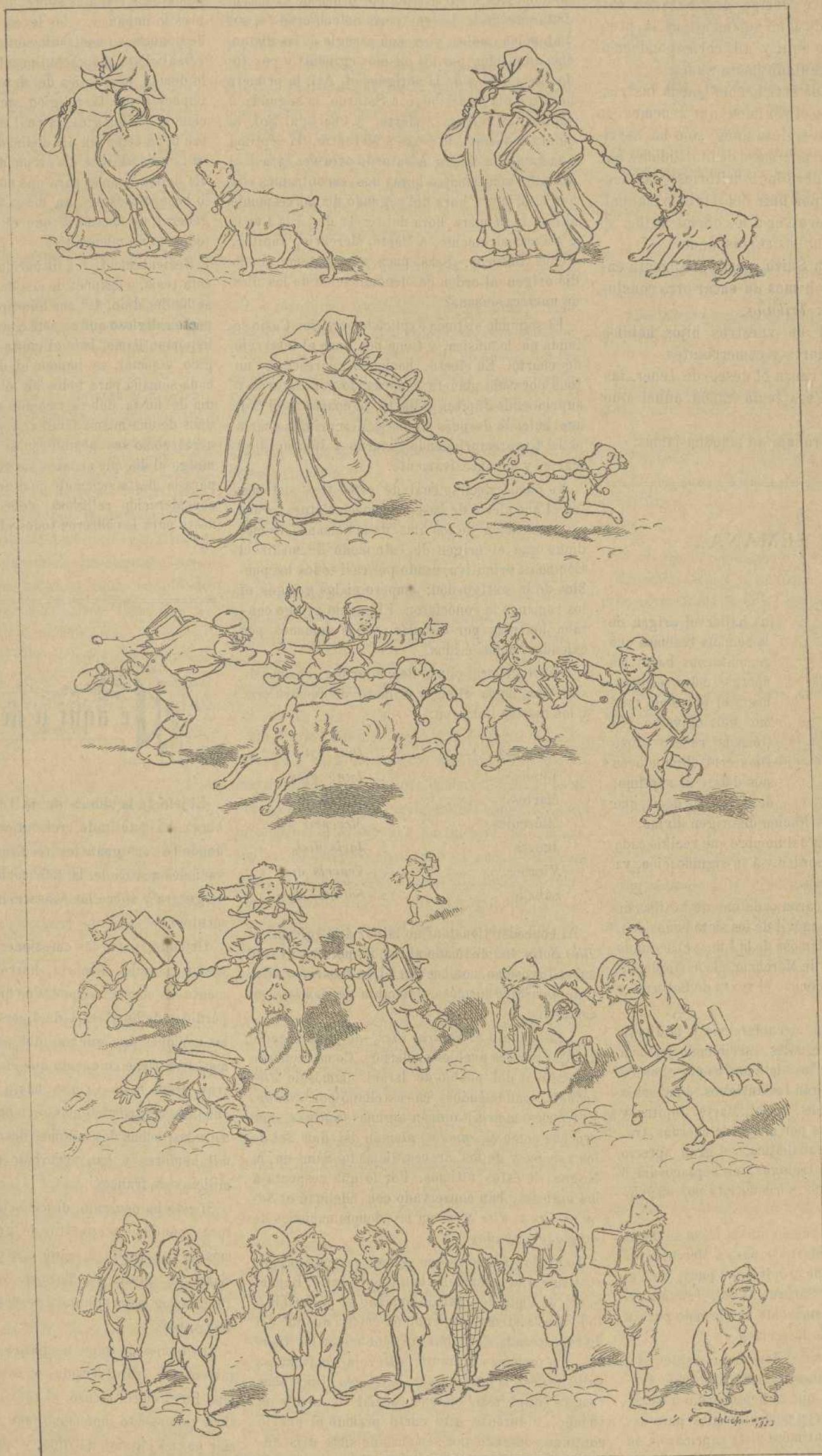
—Es muy natural; porque venía á un salón donde se encuentran M. Thiers, Mme. Thiers, Mlle. Dosne...

—Sí, y otras princesas, porque todas las mujeres son princesas. Pues bien! Ferry, es preciso ponerse corbata blanca al morir, para ser bien recibidos en otra mansión. Hay que hacer lo que todo el mundo, porque *todo el*

de 144 fanegas de trigo y 2 florines que les hacía la ciudad de Darmstadt á tener un asno, en el cual todos los años el miércoles de Ceniza se paseaba por las calles entre el regocijo popular á las mujeres que hubieran empleado contra sus maridos argumentos demasiado contundentes. Si la mujer había pegado á su marido empleando la astucia de modo que éste no hubiera podido evitarlo, entonces el emisario de Frankenstein era el que guiaba el burro. Pero si entre el esposo y su belicosa



UN PERRO PARTIDARIO DE LA DIFUSIÓN DE LA LONGANIZA





ofrecieron por escrito sus servicios. El mismo establecimiento desea un buen jefe de trabajo y hace desde hace tiempo gestiones en este sentido, sirviéndose no solamente de la prensa sino enviando aquí y allí correspondencia: nadie se ha presentado hasta ahora.

»Qué resulta de este hecho? Que la instrucción pública bajo el régimen que tenemos en Suiza desde hace treinta años, sólo ha servido para producir una masa de inutilidades que se han lanzado sobre los escritorios y las ocupaciones fáciles por huir del trabajo manual. Hora es ya de devolver á los oficios útiles el lugar honroso que les corresponde.»

Lo que pasa en Suiza, pasa igualmente entre nosotros. No hemos de sacar otra conclusión que la de *La Tribuna*.

Padres, haced de vuestros hijos hábiles obreros, cultivadores y comerciantes.

Todo el mal lo causa el deseo de tener las manos blancas. Pero tenía razón aquel que dijo:

«El polvo del trabajo no mancha jamás.»

## LA SEMANA



ARA hallar el origen de la semana tenemos que remontarnos hasta las épocas más remotas, hasta el principio mismo del universo. El Génesis refiere como Dios crió el mundo en seis días y al séptimo, descansó. Es decir, que

la semana es una institución de origen divino.

Respecto al origen del nombre que recibió cada uno de los días, á su orden y á su significación, ya no hay la misma fijeza.

Los antiguos dedicaron cada uno de los días de la semana á un astro móvil de los siete conocidos, y así, el primer día llamóse de la Luna, el segundo de Marte, el tercero de Mercurio, el cuarto de Júpiter, el quinto de Venus, el sexto de Saturno y el séptimo del Sol.

Si describimos una circunferencia y la dividimos en siete partes iguales, escribiendo en cada sección el nombre de los siete astros por el orden de sus distancias, según los antiguos, á saber: la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno, y las unimos por medio de cuerdas, trazaremos una figura cabalística, en gran aprecio entre los antiguos astrólogos, el heptacordio ó estrella de siete puntas, circunscrita por una circunferencia.

En esta figura partiendo de la Luna se halla primero á Marte; de Marte se pasa á Mercurio; de Mercurio á Júpiter; de Júpiter á Venus; de Venus á Saturno, y de Saturno al Sol. Así nos encontramos con que hemos ido nombrando por su orden los siete días de la semana.

Difícil es poder decir si éste fué el origen del orden de los días de nuestra semana actual, aunque hay que confesar que el heptacordio ó estrella de siete puntas sirve perfectamente para explicarnos el orden, á primera vista caprichoso, en que se colocaron los siete astros errantes en la nomenclatura de los días de la semana.

Según Dion Casio, que supone este orden recibido de los egipcios, descansa sobre dos sistemas que explica minuciosamente.

El primer sistema consiste en contar las horas del día y de la noche, haciéndolas presidir por uno de estos siete astros, por orden de su mayor distancia de la tierra; pero no conforme á sus distancias reales, sino con arreglo á las distancias admitidas por los mismos egipcios y por todos los pueblos de la antigüedad. Así, la primera hora del día se atribuye á Saturno, la segunda á Júpiter, la tercera á Marte, la cuarta al Sol, la quinta á Venus, la sexta á Mercurio, la séptima á la Luna, la octava á Saturno otra vez, y así al cabo de veinticuatro horas nos encontramos con que la primera hora del segundo día corresponde al Sol, la primera hora del tercer día á la Luna, y así sucesivamente, á Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno. ¿Será, pues, este sistema el que dió origen al orden de denominación de los días de nuestra semana?

El segundo sistema explicado por Dion Casio se funda en la música, y tiene por base el intervalo de cuarta. En efecto, haciendo representar un tono por cada planeta, empezando por Saturno y suprimiendo Júpiter y Marte, la cuarta es el Sol; suprimiendo después Venus y Mercurio, la cuarta es la Luna; suprimiendo Saturno y Júpiter, será Marte, y así sucesivamente.

No puede decirse cuál de estos tres sistemas fué el que sirvió de base á la nomenclatura, orden y significación de los días de la semana. Hemos dicho que el origen de este modo de medir el tiempo es primitivo, usado por casi todos los pueblos de la antigüedad; empero ni los griegos ni los romanos lo conocieron. El pueblo griego contaba los días por décadas, y los romanos por calendas, nonas é idus.

Hízose general el uso de contar por semanas de siete días hacia el siglo primero de nuestra era, y los días se llamaron:

|            |                       |
|------------|-----------------------|
| Domingo.   | <i>Dies Solis.</i>    |
| Lunes.     | <i>Luna dies.</i>     |
| Martes.    | <i>Martis dies.</i>   |
| Miércoles. | <i>Mercurii dies.</i> |
| Jueves.    | <i>Jovis dies.</i>    |
| Viernes.   | <i>Veneris dies.</i>  |
| Sábado.    | <i>Saturni dies.</i>  |

Al conceder Constantino la paz á la Iglesia, el *Dies Solis* fué dedicado al Señor, por cuya razón substituyóse su nombre por el de *Dominica dies*, y de *dominica* formóse el nombre de *domingo* en castellano.

En cuanto al *Saturni dies*, no pudo hacerse aceptar por los pueblos modernos. Como recuerdo del Sabbath del pueblo de Israel, llamósele *dies sabbati*, traduciéndose en castellano por *sábado*. El francés *samedi*, opinan algunos autores, que procede como el *samstag* alemán del dios Sol de los asirios y de los árabes, llamado Sams en la lengua de éstos últimos. Por lo que respecta á los ingleses, han conservado con fidelidad el *Saturni dies* y *dies Solis* en las denominaciones de *saturday* y *sunday*.

Todos los sistemas que se han propuesto para sustituir á la semana no han tenido éxito. Bajo el punto de vista del trabajo humano es preferible á todo otro sistema, teniendo en cuenta que un día de reposo cada siete días sostiene mejor las fuerzas. Sin embargo, durante la Revolución francesa substituyóse la semana por la *década*. Doce años escasos duró este sistema oficial de medir el tiempo, y durante este corto período el pueblo continuó contando por semanas de siete días, advirtiéndose así al legislador que las leyes se han de dictar para los pueblos y que nunca pudieron hacerse los pueblos para las leyes.

Hoy día al través de cuarenta ó cincuenta siglos, todos los pueblos civilizados se rigen por la

semana de siete días. Está fuera de toda duda para los pueblos modernos que este sistema tiene numerosas ventajas sobre los demás; las costumbres lo imponen, y las leyes han probado en vano de ponerse en contradicción con la tradición universal. Esta aceptación prueba sus ventajas. Por lo demás, la práctica del descanso hebdomadario impuesta por la religión, aconséjala también la ciencia sociológica, la cual nos dice que el hombre debe tener un día dedicado exclusivamente á su familia. Y este día no puede ser, no, cualquier día de la semana; para que sus efectos sean todo lo beneficiosos que se desea para la sociedad en general, es necesario que el descanso sea para todos en un mismo día.

Recientemente ha discutido el Senado francés esta tesis, y después de una brillante controversia se ha decidido: 1.º que aún prescindiendo del aspecto religioso que en esta cuestión se ofrece como importantísimo, bajo el punto de vista antropológico y social, se impone el descanso de un día cada semana para todos los obreros; 2.º que este día de fiesta debe ser común á todos los individuos de una misma familia, y por lo tanto tan general como sea posible, y 3.º que siendo el domingo el día que señalan las costumbres del país para la fiesta semanal, aún dejando aparte toda consideración religiosa, debe la ley fijar como fiesta para los obreros todos el domingo.

S. F.



El jefe de la clínica de la Universidad de Tübinga ha publicado recientemente un trabajo donde se consignan los resultados de sus observaciones acerca de la fabricación de materiales de guerra y sobre las consecuencias de los armamentos.

Dejando aparte las cuestiones técnicas que se tratan en dicha Memoria, horrorizan verdaderamente las consideraciones que hace respecto á las pérdidas de hombres y de dinero que reservan á las naciones las guerras del porvenir, y mucho más si se tiene en cuenta que en las últimas guerras, desde la de Crimea hasta los conflictos y choques sangrientos más recientes, han exterminado las luchas dos millones doscientos cincuenta mil hombres y han absorbido una infinidad de millones de francos.

Si esto ha ocurrido, desconociéndose las poderosas máquinas y aparatos de guerra que poseemos en la actualidad, ¿qué ocurriría si sonase el clarín de guerra en Europa, y las naciones se abalanzasen unas sobre otras para aniquilarse y destruirse?

Los fusiles de todos los países se han visto notablemente transformados en estos últimos tiempos. En el ejército ruso, el nuevo fusil adoptado tiene tal aspecto inofensivo, que se le puede tomar por un juguete de niño, y sin embargo, sus efectos no pueden ser más horribles y tremendos. No llega á pesar dos libras, y sus balas nickeladas traspasan á cuatrocientos pasos, maderos de 27 pulgadas de espesor. Los tiros de este fusil,



que se carga por la culata, succédense sin interrupción hasta que se concluye la provisión de cartuchos.

Los fusiles de los otros ejércitos europeos tienen gran semejanza con este modelo: la bala del de los alemanes llega á alcanzar 3,800 metros de distancia, y traspasa hasta planchas de hierro.

Los fusiles franceses de los sistemas Lebel y Giffard, superan todavía al de los alemanes; y en cuanto al fusil *eléctrico* de los italianos, según se asegura, llegan sus balas hasta la distancia enorme de 4.700 metros.

Los progresos de la artillería son igualmente considerables.

Para no citar más que un ejemplo, los cañones alemanes van provistos de unas torres acorazadas que les protegen de las balas enemigas juntamente con los artilleros.

El jefe de la clínica de la Universidad de Tubinga termina su estudio con las siguientes consideraciones: «Si se tienen en cuenta los inventos y los adelantos que en la cuestión de armamentos hemos alcanzado en poco espacio de tiempo, llega uno á temer seriamente por la humanidad. Y sube todavía de punto tal temor, si se medita en que el efectivo de guerra de los ejércitos europeos (sin contar las milicias) tiene en pie de guerra á 12.830,000 combatientes, 1.320,000 caballos y 20,480 cañones de campaña.

¿Qué es lo que pasaría si ocurriese algún día el choque de estas masas, y vinieran á encontrarse estos ejércitos frente á frente, con sus refinados medios de destrucción?»

\*  
\*\*

En la iglesia de los Angeles, en Lugano (Italia), se han descubierto pinturas al fresco de extraordinario mérito. Son de la escuela de Luino y representan la huida á Egipto, la adoración de los Magos y nacimiento del Salvador. El arquitecto Marella está encargado por el Gobierno de restaurar el referido templo.

\*  
\*\*

Dice un periódico del Ferrol, que al quedar en seco el crucero *Reina Regente*, después de metido en dique, y al emprender las primeras operaciones de limpia, sorprendió la extraordinaria cría de marisco pegada á los fondos, en su mayoría ostra. Formaba una compacta faja blindada, compuesta de millares de ese sabroso molusco que en espuelas, baldes, tinajas y otros envases fué recogido y aprovechado á bordo en el arsenal y en la población.

El acontecimiento es de los que llaman la atención por la calidad y número del marisco arrancado de los fondos del crucero. Se ha descubierto, en fin, un parque de ostricultura que no estaba registrado, con el cual nadie soñaba.

\*  
\*\*

Las noticias que se reciben de las repúblicas hispano-americanas, respecto á su concurrencia á la Exposición histórico-americana de Madrid, son muy lisonjeras.

La república de Colombia, no sólo ha ofrecido enviar los objetos y colecciones de sus Museos

nacionales, sino que ha adquirido por un precio mayor de 300,000 pesetas una preciosísima colección de objetos de oro, compuesta de ídolos, vasos cinerarios y de incienso, collares, amuletos, mitras y cinturones, á cuya colección se ha llamado el *Tesoro sacerdotal*. Se descubrió éste hace poco tiempo en una sepultura precolombiana, cerca de Cartago, en la república de Colombia.

Es muy significativo este empeño de algunas repúblicas, de aparecer con toda brillantez en el certamen, porque demuestra la importancia que la Exposición ha de tener.

\*  
\*\*

Los periódicos franceses vienen hablando hace días de un proyecto que, al parecer, está próximo á realizarse. Valiéndose de la presencia del famoso Bu Amema en la región del Tuat, situada al Sud de Argelia, el Gobierno de París prepara una expedición militar con el objeto de someter algunas tribus que se supone van á declararse en rebelión abierta.

Para nadie es un misterio que Francia tiene la intención de rodear con territorios suyos el imperio de Marruecos.

Desde que es dueña del Senegal y del Níger, y desde que ha ido poco á poco incorporando á sus dominios las regiones interiores, que son como la prolongación de estas comarcas, acaricia la idea de proclamar su soberanía, no sólo en la parte meridional de Argelia, sino en la zona inmensa del Sahara.

Un diario bien informado, y que recibe sus inspiraciones en altos círculos oficiales, dice con la mayor franqueza: «El gran desierto, que no está tan desierto como se creía antes, constituirá en lo sucesivo el *Hinterland* de nuestra colonia argelina. El arreglo concertado el año último con Inglaterra, reconoce formalmente nuestros derechos á aquella región. Por consiguiente, no son de temer ningún género de dificultades suscitadas por las cortes europeas, si llevamos á la práctica las estipulaciones de este convenio.»

El gobernador general de Argelia ha mandado organizar varias compañías de plazas montadas en dromedarios, cuyo destino no es todavía bien conocido. Juntamente con estas compañías, se disponen á marchar fuerzas regulares de línea. A lo que parece, existe la idea de aprovechar la presente estación del año, favorable más que ninguna otra, á las expediciones hacia el interior.

\*  
\*\*

M. Lepape, el laureado ingeniero autor de los dos ascensores de la famosa torre Eiffel, ha inventado, en colaboración con su colega Mr. Establie, un coche automóvil, cuyo gasto está calculado en un céntimo de franco por persona y kilómetro recorrido.

El modelo de este nuevo vehículo, capaz para cinco personas, va á emprender en breve el viaje de París á Bayona (800 kilómetros de recorrido), para probar su seguridad y la regularidad de su marcha.

Su aplicación verdadera será para distancias de 16 á 20 kilómetros, que el coche ó carruaje automóvil podrá recorrer en una hora.



Lógica de un borracho:

«¿Seguiré bebiendo, ó no seguiré? La cabeza me dice, no; el estómago me dice, sí. La cabeza es la más prudente y la prudencia es la que siempre cede; *Ergo*, seguiré bebiendo.»

\*  
\*\*

Reflexión de un perezoso en la cama, á las once de la mañana:

— ¡Qué felices son nuestros antípodas! Ahora empiezan á dormir!

\*  
\*\*

— Esta semana vamos á tener un magnífico eclipse de luna.

— Oh! no le diga Vd. nada á mi mujer.

— Por qué?

— Porque querrá hacerse un traje especial para el acontecimiento.

\*  
\*\*

El principio de autoridad:

*Sargento.* Cuando yo al llegar frente á una pared, grito ¡alto! debeis pararos; no porque esté allí la pared, sino porque yo lo mando.

\*  
\*\*

— ¿Qué es la gloria? — decía uno que se afanaba por alcanzarla, — un surco en el polvo.

— Si no es más que eso — objetó una dama, ¿por qué se toma Vd. tanto trabajo por dejar su huella en ese polvo?

— Señora, por pisotearla.

BARBET DE AUREVELLY.

\*  
\*\*

Las maldades de los Príncipes las castiga Dios, no sólo con el odio y mala voluntad con que mientras viven son aborrecidos, ni solo con la muerte, sino con la memoria de las historias, en que son eternamente afrentados y aborrecidos.

MARIANA.

\*  
\*\*

Al llegar los primeros días calurosos, el insensato tira su vieja capa del invierno. Si la felicidad comienza á sonreírte, no te olvides del amigo de tus días de desgracia.

MULLER.

\*  
\*\*

El hombre del pueblo tiene la vista penetrante del año para las cualidades y defectos de sus superiores.

LUDWIG.

\*  
\*\*

Los grandes hombres, no lo son siempre ni en todo.

FEDERICO II.

\*  
\*\*

Una ave, que es sin duda de todas las otras reina, según lo ufana que vive y según lo alto que vuela, encima de un verde nido hecho de pajas y yerba unos polluelos tenía á quien con su boca misma mantenia, cuando estaban



desnudos de pluma; apenas  
vestidos los vió y con alas,  
cuando las piedades vueltas  
en rigores, los echó  
del nido, para que fuera  
del discurso de su vida  
la necesidad maestra.

(Teatro antiguo español.)

### CIENCIA POPULAR.

El sistema de fabricación de una tinta de copiar para la cual no se necesite prensa, agua, ni brocha, es el siguiente: Disuélvase un color cualquiera de anilina en el agua y agréguese un poco de glicerina. Conviene disolver primero el color en alcohol. Basta un 10 por 100 de glicerina.

Tipografía de la Casa P. de Caridad.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

|   | Año.          | Semestre.  |
|---|---------------|------------|
| ESPAÑA. . . . .                                       | 5 Ptas.       | 2'50 Ptas. |
| PAÍSES DE LA UNIÓN POSTAL. . . . .                    | 10 »          |            |
| ULTRAMAR FIJARÁN PRECIOS LOS SEÑORES CORRESPONSABLES. |               |            |
| NÚMEROS SUELTOS. . . . .                              | 0'10 PESETAS. |            |
| NÚMEROS ATRASADOS. . . . .                            | 0'20 »        |            |
| ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.                    |               |            |

Fidense estos medicamentos

## LOS QUE TENGAN TOS

ya sea reciente ó crónica, tomen las  
**PASTILLAS PECTORALES**  
del Dr. Andreu y se aliviarán pronto por fuerte que sea. Sus efectos son tan rápidos y seguros que casi siempre desaparece la TOS al concluir la primera caja.

Para el ASMA prepara el mismo autor los Cigarrillos y Papeles azoados que lo calman al instante.

## LOS RESFRIADOS

de la nariz y de la cabeza desaparecen  
en muy pocas horas con el

## RAPÉ NASALINA

que prepara el mismo Dr. Andreu.  
Su uso es facilísimo y sus efectos  
seguros y rápidos.

en todas las buenas farmacias

## PARA tener la BOCA

**SANA, HERMOSA, FUERTE** y no padecer dolores de muelas, usen el **ELIXIR** y los **PÓLVOS** de **MENTHOLINA DENTÍFRICA** que prepara el Dr. Andreu. Su uso emblanquece la dentadura, fortifica notablemente las encías, evitando las caries y la oscilación de los dientes. Su olor exquisito y agradable perfuma el aliento.

MÁQUINAS PARA COSER, PERFECCIONADAS



**WERTHEIM**

LA ELECTRA funcionando sin ruido  
PATENTE DE INVENCION

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR  
Al contado y á plazos.

18 bis, AVIÑÓ, 18 bis.--BARCELONA

**CURSO DE FRANCÉS**  
PARA  
SEÑORITAS

PRECIO  
UN DURO MENSUAL

Ronda de S. Antonio, 41, 3.º, 2.º

SE DAN TAMBIÉN LECCIONES  
EN COLEGIOS Y CASAS PARTICULARES

CON INMEJORABLES REFERENCIAS

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

**Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cadiz y el 20 de Santander.

**Línea de Colón.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto-Rico. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 12, para Puerto-Rico, Costa-Firme y Colón.

**Línea de Filipinas.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y Combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 9 de enero de 1891, y de Manila cada 4 martes á partir del 13 de enero de 1891.

**Línea de Buenos-Aires.**—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos-Aires, saliendo de Cadiz á partir del 7 de junio de 1891.

**Línea de Fernando Poo.**—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cadiz.

**Servicios de Africa.**—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cadiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana de Cadiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cadiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica, y los señores Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cadiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: don Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: señores Dart y G.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

## LA PREVISIÓN

Sociedad anónima de Seguros sobre la vida, á prima fija

DOMICILIADA EN BARCELONA

Dormitorio de San Francisco, núm. 8, principal.

**CAPITAL SOCIAL: 5.000.000 DE PESETAS**

JUNTA DE GOBIERNO

### Presidente

Excmo. Sr. D. José Ferrer y Vidal.

### Vicepresidente

Excmo. Sr. Marqués de Sentmanat.

### Vocales

Sr. D. Lorenzo Pons y Clerch.  
Sr. D. Eusebio Güell y Bacigalupi.  
Sr. Marqués de Montoliu.  
Excmo. Sr. Marqués de Alella.  
Sr. D. Juan Prats y Rodés.

Sr. D. N. Joaquín Carreras.  
Sr. D. Luis Martí Codolar y Gelabert.  
Sr. D. Carlos de Camps y de Olzainellas.  
Sr. D. Juan Ferrer y Soler.  
Sr. D. Antonio Goyussolo.

### Comisión Directiva

Sr. D. Fernando de Delás.  
Sr. D. José Carreras Xuriach.  
Excmo. Sr. Marqués de Robert.

### Administrador

Sr. D. Simón Ferrer y Ribas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

La formación de un capital, pagadero al fallecimiento de una persona, conviene especialmente al padre de familia que desea asegurar, aun después de su muerte, el bienestar de su esposa y de sus hijos: el hijo que con el producto de su trabajo mantiene á sus padres: al propietario que quiere evitar el fraccionamiento de su herencia: al que habiendo contraído una deuda, no quiere dejarla á cargo de sus herederos: el que quiere dejar un legado sin menoscabo del patrimonio de su familia, etc.

En la mayor parte de las combinaciones los asegurados tienen participación en los beneficios de la sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las Pólizas sorteadas, que entre otras ventajas presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.